

Más presencia

Señor Director:

"Ojalá el día tuviera más horas", pensamos mientras corremos y sentimos que el tiempo no alcanza para la familia, el trabajo, los amigos, y la vida.

Pero un día —sin avisar— el tiempo cambia de rostro. Lo veo especialmente en pacientes mayores: "Ojalá el día tuviera menos horas". Porque para muchos, el tiempo ya no falta, sino que pesa. El día avanza lento y silencioso, con timbres y celulares que no suenan nunca.

Todos podemos transformar una tarde interminable en un momento esperado y feliz, con solo estar ahí. Especialmente para quienes un día nos lo dieron todo.

Quizás no necesitamos más horas, sino una mayor presencia en las horas de los demás.

DRA. TRINIDAD ZEGERS VIAL

Médico familiar UC